

YUGOSLAVIA Y CHECHENIA: UNA MIRADA A LOS CONFLICTOS DE LA POSGUERRA FRÍA EN EUROPA DEL ESTE*

JUAN DANIEL GUISAO ÁLVAREZ**

RESUMEN

El artículo que se presenta a continuación pretende describir el proceso de búsqueda de identidad en las naciones de Yugoslavia y Chechenia, a partir de un hecho que marcó el siglo XX como lo fue la desarticulación de la URSS y su zona de influencia, y los fenómenos que esto desencadenó, como es el caso de los conflictos étnicos. Se inicia presentando el final de una época bipolar en el orden global para proseguir con la exposición de los cambios en política internacional que esto generó, para explicar, mediante una breve descripción de los hechos, los casos referidos de Chechenia y Yugoslavia; seguido de una pequeña comparación. Por último, se plantean las conclusiones acompañadas de una reflexión sobre el papel que desempeñan las organizaciones internacionales en los conflictos armados.

PALABRAS CLAVE

Relaciones Internacionales; Nuevas Guerras; Posguerra Fría; Europa del Este; Construcción de Estado.

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Guisao, J. (2014). Yugoslavia y Chechenia: una mirada a los conflictos de la posguerra fría en Europa del Este. *Revista Estudiantes de Ciencia Política*, 5, 9-21.

* Este artículo surge como el resultado de un proceso investigativo desarrollado en dos materias, con la injerencia de otra en la que el proceso no fue transversal pero que sí impulsó a proponer una sección importante del trabajo; por una parte, una investigación que se desarrolló como un trabajo final para la materia Geopolítica que llevó el título de “El conflicto en la ex Yugoslavia, una visión general” y, por otra parte, un ensayo final para la materia de Política y Relaciones Internacionales que llevó el título “Yugoslavia y Chechenia: Una mirada a los conflictos de la posguerra fría en Europa del Este”, pero en el cual se quiso hacer inclusión de algunos de los aprendizajes adquiridos en la materia de Política comparada: temas y problemas, además de un interés personal por hacer uso, aunque sea pequeño, de la metodología comparada.

** Estudiante de pregrado en Ciencia Política, Universidad de Antioquia. Miembro de la línea de investigación Problemas Políticos en Perspectiva Comparada. Correo electrónico: judagui01@gmail.com.

INTRODUCCIÓN

El siglo XX ha sido uno de los periodos más violentos en la historia de la humanidad. Fisas (2011) menciona que en dicho lapso hubo más de cien millones de muertos, la mayoría en guerras civiles¹. La década de los noventa estuvo marcada por enfrentamientos sin precedentes políticos entre los seres humanos, como lo fueron los genocidios de Ruanda y Bosnia, además de matanzas dirigidas hacia la población civil²; otro aspecto para tener en cuenta en estos conflictos es que algunos, aun recibiendo especial atención de la comunidad internacional, no han sido totalmente pacificados. Aunque la pretensión del presente artículo no es describir ni explicar los conflictos a profundidad y tampoco analizar cómo estos se transformaron en dicha década, sí realiza una comparación entre ambos, haciendo uso de las Relaciones Internacionales y la Política Comparada (Schiavon, 2002). Dicha comparación se realiza entre el conflicto de Chechenia y el de Yugoslavia. Estos se desarrollaron después de la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en 1991, la cual desestabilizó la política internacional³ generando varios tipos de confrontaciones: por una parte, las ya conocidas entre los Estados; pero, por otro lado, también significó un nuevo tipo de guerra⁴ que ha modificado el esquema de los motivos que fundamentan la muerte y la forma en la cual esta

-
- 1 Se considera importante mencionar que el término ‘genocidio’ se empezó a usar cuando este fenómeno se presentó en Europa por parte de la Alemania de Hitler, por tanto, dicho término no existió hasta entonces.
 - 2 Por ejemplo, los conflictos en Argelia (1991-2002), Irlanda del Norte (1968 – 1998) y el Congo (1996 – 1997) en los cuales nunca se imaginó que podrían llegar a suceder tales hechos como resultado de la unidad social o la normalización de la desigualdad.
 - 3 Con la URSS como potencia, el mundo presenció un conflicto (conocido como la Guerra Fría) entre dos modelos políticos y económicos, los cuales predicaban valores diferentes (Estados Unidos el liberalismo político y el capitalismo económico y la URSS el socialismo) repartiéndose el poder en importantes zonas de influencia. Con la disolución de la URSS cambió el modelo bipolar por uno adecuado al triunfo del modelo capitalista. Las naciones que se mantenían bajo la influencia soviética quisieron dejar de lado la política que antes los regía, decidiendo deshacerse de su antiguo modelo y generando un cambio respecto a este.
 - 4 El término histórico-político de “guerras” ha dejado de ser usado para designar la confrontación clásica entre Estados, reinos, naciones o pueblos y se empieza a utilizar el término de “conflicto armado”. El que en un inicio (desde el tratado de Westfalia) se usó para actores internacionales, con el paso del tiempo se usaría para el estudio de los conflictos armados de orden interno y de orden internacional contra actores “no definidos”; lo que ha desembocado en una visión más dinámica del concepto como lo es el de las llamadas “nuevas guerras” (Barreto, 2013).

se desarrolla, haciendo también que en virtud de ello se dibujen de nuevo los mapas políticos mundiales de una manera diferente a la guerra entre los Estados.

La década de los noventa ha despertado el interés de un sinnúmero de investigadores, ello precisamente porque en este periodo se desarrollan algunos fenómenos sociales sin antecedentes; aún no se han desarrollado explicaciones claras y se debate por encontrar argumentos que permitan entender la dimensión de estas disputas. Uno de dichos fenómenos es el de los conflictos de tipo étnico⁵, desarrollados en aras de la identificación de la comunidad sociopolítica y de uso fundamentalista de este aspecto como herramienta para definir la nación, sin tener en consideración las diferencias que puedan tener los individuos.

Con el fin de la Guerra Fría y la disolución de la URSS, el mundo quedó con tres preguntas que hasta el momento han generado algunas respuestas, pero que no han encontrado consenso por parte de la comunidad académica.

En primer lugar, se encuentra la inquietud por qué pasa con el orden internacional. Ante la ausencia de la URSS, dicho orden se desdibuja y ahora no se reconoce cómo será el funcionamiento del mismo, pues ya no estamos ante un sistema bipolar en el cual la hegemonía se reparte entre dos potencias (Waltz, 1979).

En segundo lugar, la cuestión es si estamos ahora en un orden internacional definible e identificable. Al respecto no se sabe con claridad cuál es el papel que ahora desempeñan los diferentes países en el ámbito internacional.

Por último, surge la inquietud por cuál es el lugar de los organismos y las organizaciones internacionales. En este caso no se conocen los alcances del funcionamiento de las organizaciones, una vez que no hay un enemigo claro e identificable, y por tanto ¿para qué mantener las organizaciones cuando se

5 Por ello se entiende a los conflictos que se generan por diferencias culturales, las que van ligadas con el idioma, etnia, religión e identificación como parte de cierta nación, entre otras.

Se menciona como una forma nueva de hacer la guerra porque, pese a que en la historia alguna vez se desarrollaron conflictos por motivos religiosos como las Cruzadas, este no se desarrollaba al interior de las naciones por motivos de la división cultural, sino que, por el contrario, las naciones eran homogéneas y se enviaban ejércitos a luchar en nombre de la religión, que era nacional. Con la llegada de los desarrollos tecnológicos la migración ha aumentado, el liberalismo se hizo más fuerte, lo que permitió cierto grado de tolerancia, haciendo que los países abrieran sus fronteras, adoptasen posturas laicas y adoptasen culturas diferentes.

Si bien, como se menciona anteriormente, había existido cierta identificación cultural para hacer la guerra, esta se hacía siempre apelando a la unidad nacional, o incluso supranacional, para demostrar la hermandad de diferentes pueblos, no como una forma de mostrar la diferencia al interior de una misma nación, buscando con ello el exterminio del diferente.

hacen engorrosas y poco eficientes, ya que no desempeñan un papel más que diplomático? (Patiño, Ramírez y Ortiz, 2006).

La posguerra fría ha sido descrita como un proceso de transición hacia un nuevo sistema de organización internacional. Esto obedece a que, en dicho periodo, el mundo no se iba a estructurar en torno a una sola potencia como se pensaba (Fukuyama, 1993), sino que surgieron diferentes problemas, a los que no se les había prestado atención anteriormente, por el contexto del conflicto bipolar. Uno de estos, el cual se manifestó luego de la desaparición de la URSS, fue la búsqueda de identidad por parte de muchas de las comunidades que anteriormente solo se reconocían por ser parte de una nación mundial en torno al socialismo (Samary, 2006), teniendo en cuenta la fuerza con la cual el Kremlin moldeaba la vida de las naciones en su esfera de influencia (Toro, 2000), pese a que Yugoslavia en particular tuvo cierta independencia⁶.

Algunas de estas naciones, que con la disolución de la URSS buscarían una identidad respecto a la antigua comunidad, debían estructurarse en torno al nuevo orden ideológico que poseía el mundo, lo que las llevaría a buscar ideales para estructurar una nueva nación diferenciada de su pasado. Con lo anterior se puede mencionar que sin duda una de las características de este periodo de tiempo, conocido como la posguerra fría, fueron los procesos independentistas por los que pasaron algunas de las repúblicas que anteriormente hacían parte de la URSS⁷ o de las naciones que conformaban su círculo de influencia.

Este texto se centra en dos de estas exrepúblicas socialistas: Chechenia y Yugoslavia. La primera es en la actualidad una de las repúblicas constituyentes de la Federación Rusa; mientras que la segunda ha pasado por un gran proceso de separación, convirtiéndose en varias repúblicas independientes⁸ producto de diferentes conflictos de tipo étnico que se han dado en su interior (García, 2002).

Para iniciar, se mencionan algunos apartados sobre los conflictos en los lugares en cuestión para luego proseguir con lo que sería una estructura de

6 Los referentes de dichos controles son los gobiernos militares designados para ciertas regiones de influencia, este es el caso del Mariscal Tito en Yugoslavia, incluso cuando Yugoslavia no hacía parte formal de la Unión o el control militar directo que influía la URSS sobre algunas de sus repúblicas como es el caso de Chechenia (Samary, 2006).

7 Estas naciones son Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Estonia, Georgia, Kazajistán, Kirguistán, Letonia, Lituania, Moldavia, Rusia, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania y Uzbekistán. La membresía de la URSS al Consejo de Seguridad las Naciones Unidas la seguiría teniendo Rusia, con el apoyo de los 11 miembros de la Comunidad de los Estados Independientes.

8 La República de Yugoslavia se dividió en seis repúblicas independientes las cuales son: Serbia, Croacia, Eslovenia, Bosnia-Herzegovina, Montenegro y Macedonia.

comparación, definiendo, con los datos recogidos en el proceso de investigación, aquella información que permita realizar el análisis. Para concluir, se definen algunas diferencias y similitudes de los conflictos checheno y yugoslavo respectivamente, mediante la observación lógica del surgimiento, desarrollo y características del conflicto, en cada una de los dos casos.

EL CONFLICTO DE CHECHENIA

La República de Chechenia se encuentra ubicada en una posición geográfica estratégica, puesto que está situada al costado de una cordillera montañosa: el Cáucaso. Su territorio es también un corredor estratégico que conecta diferentes lugares del mundo. Taibo (2004) menciona sobre el Cáucaso que:

Difícil es ignorar el relieve geoestratégico y geoeconómico que corresponde al Cáucaso: sí, por un lado, proporciona un atalaya inapreciable para controlar los movimientos de potencias como la Unión Europea, Rusia y China, por el otro se halla en las proximidades del golfo Pérsico y la cuenca del mar Caspio, dos recintos que albergan una ingente riqueza en petróleo y gas natural (p. 21).

Dicho autor menciona también la complejidad del Cáucaso, debido a que, en la actualidad, en una porción limitada de tierra⁹ se hallan tres Estados independientes (Armenia, Azerbaiyán y Georgia), siete repúblicas rusas (Adigueya, Chechenia, Daguestán, Kabardino-Balkaria, Karachevo-Cherkesia, Ingushetia y Osetia del Norte), además de otros territorios de la Federación Rusa que carecen de las condiciones mencionadas. Es un territorio pequeño circundado por una gran diversidad étnica, que revela de alguna manera las agudas divisiones religiosas que convergen en dicha región¹⁰.

A partir de 1991, Chechenia comenzó a figurar en las noticias internacionales porque fue este año cuando se proclamó la declaración de independencia de Chechenia/Ichkeria, lo que se tradujo, posteriormente, en un conflicto con Rusia, nación frente a la cual Chechenia se había declarado como un Estado diferente y autónomo. La respuesta inicial de Rusia ante la declaración unilateral

9 Un poco más de 300.000 km². Dicha área equivale aproximadamente a la extensión de tres veces el departamento del Amazonas, que tiene una extensión de 109.665 km², o de cinco veces el departamento de Antioquia, que posee una extensión de 63.612 km².

10 Aunque es de importancia mencionar que, pese a que en la región convergen diferentes religiones, la mayoría de los chechenos son musulmanes suníes (Taibo, 2004, p. 27).

de soberanía fue la imposición de un estado de emergencia, el cual fue disuelto por el parlamento ruso tras captar los mensajes y evidencias que daban cuenta de que la comunidad chechena estaba dispuesta a asumir la resistencia militar.

La comunidad chechena utilizó el argumento de que en el país solo había una pequeña minoría rusa, mientras la mayoría se identificaba como una nacionalidad diferente a este país, basando en ello su legitimidad como nueva república independiente¹¹. Si bien Chechenia contaba con cierta estructura política en su interior, el primer hito surgido posterior a su independencia fue la ruptura y separación con *Ingushetia*, con el visto bueno del Soviet Supremo de la Federación Rusa¹².

Aunque Rusia había retirado las tropas en el año 1992, cambiaría luego de opinión, pues quería evitar la desintegración de su territorio, teniendo en cuenta que también pasaba por un difícil momento de reestructuración. Algunos escritores como Taibo, Toro y Chelysheva mencionan que con este cambio de postura sobre Chechenia se produjo un giro¹³, además de dar ejemplo a sus demás unidades territoriales con pretensiones separatistas, pues Moscú le prestó mayor atención al caso checheno, estando incluso en disposición de usar la fuerza, lo que se tradujo, en el año 1994, en el ingreso inesperado de más de 30.000 soldados del ejército ruso en el territorio independizado. Rusia se tomó Chechenia con el propósito de poner fin al proceso separatista.

Diferentes autores han mencionado las razones por las cuales Rusia se tomó de manera inesperada Chechenia. En este sentido, es preciso traer los motivos expuestos por Taibo (2004), que menciona seis razones¹⁴:

1) En Rusia empezaba a tomar alas un discurso imperial [...]; 2) El gobierno ruso buscó enemigos exteriores en la confianza de la búsqueda de memoria por parte de la población, Chechenia era una carta que podía ser importante en la promesa de crecimiento económico y estabilidad financiera [...]; 3) Su influencia en el Cáucaso, siendo Chechenia la limitante de Rusia con países conflictivos del mundo islámico y de algunos

11 La minoría rusa optaría por marcharse posterior a la declaración de independencia en 1991.

12 Politkóvskaya (2003) menciona que dicha decisión consistía en restarle peso a la Chechenia independiente.

13 El giro consiste en que el tratamiento no seguiría siendo diplomático, sino que se usarían las armas, de ser el caso.

14 Se considera que las motivaciones que trae Taibo son las más acertadas, con respecto a otras mencionadas en la literatura especializada como el caso de Vacas y Calvo (2005) que centran la argumentación en la posible defensa del 'terrorismo'. Ello debido a que el terrorismo empieza a hacer parte de la agenda mundial posterior al 9-11.

territorios cristianos [...]; 4) Datos económicos de relieve, el petróleo, los oleoductos, gasoductos y hasta el propio ferrocarril transcaucásico [...]; 5) La acción militar pudo ser el designio del freno a una eventual extensión del ejemplo checheno a todo el Cáucaso [...] 6) Propósito de hacer olvidar el fracaso de las operaciones militares que a partir de septiembre de 1994 había desplegado la oposición chechena con el apoyo visible de Moscú¹⁵ (pp. 60-63).

Chechenia se mostraría fuerte frente a la política de Rusia, manteniendo incluso cierta independencia por parte de grupos económicos dedicados a la minería y extracción de hidrocarburos, por lo cual el Kremlin endurecería los hechos pasando de la presión política a la acción militar (Chelysheva, 2006). Con el paso a la acción militar se marcaría una nueva campaña, la cual contó con resistentes chechenos entregados por la defensa de su nueva nación respecto a la invasión rusa¹⁶; se conformaron guerrillas de resistencia las cuales demostraron un gran conocimiento del campo, empleando con inteligencia las posibilidades del medio urbano y ajustando sus movimientos con el propósito de obstaculizar al enemigo. Dicha fase del conflicto, llamada “la primera guerra chechena” finalizaría con un pacto en el año 1996 que acordó la organización de un referendo sobre el estatus final de Chechenia. Una vez ratificado en el cargo de presidente un líder separatista, Aslán Masjádov, Rusia asestó en julio un nuevo golpe buscando controlar la resistencia, pero fue un fracaso debido a la eficiente organización de los grupos separatistas (Vacas y Calvo, 2005).

La segunda guerra chechena se llevó a cabo entre los años 1999 y 2004, la diferencia respecto al anterior conflicto es que en este aparece un nombre nuevo en la política, el cual sería de vital importancia para entender el naciente capítulo del conflicto de Chechenia: el primer ministro ruso, Vladimir Putin, que haría uso del conflicto checheno como un recurso para mostrar la estabilidad del poderío de Rusia, mostrándose como un hombre de temperamento fuerte y cabeza fría para tomar decisiones. La aparición de Putin en el contexto internacional se puede tomar como un renacimiento de la visión imperialista rusa, en la cual el poder de la fuerza sería el dominio real sobre el cual se deben amparar los intereses nacionales de su país. Con su llegada al mando, el ejército ruso invadió nuevamente Chechenia; los rebeldes eran incapaces de controlar grandes

15 Dicha acción militar suscitó también otra interpretación: Moscú provocó el fracaso de la operación con el propósito de desacreditar la oposición, desprenderse de esta y abrir camino a la intervención.

16 Los motivos por los cuales se llamó a la gente a defenderse de un enemigo externo fueron variados, entre ellos se encuentra la etnia, la raza, así como la labor que ejerce dentro de la estructura económica.

territorios, debido a que eran minoría con respecto al imponente ejército ruso, lo que le demostró a los demás integrantes de la Federación lo peligroso que significaba seguir el ejemplo checheno. Además, no es posible desligar esta arremetida militar de los intereses económicos que se tienen sobre el petróleo y el gas natural del territorio, asimismo de la importancia que dominar Chechenia significa por su posición estratégica en el Cáucaso.

LA DESFRAGMENTACIÓN DE YUGOSLAVIA

Yugoslavia, como república, no hacía parte formal de la URSS, pero sí era dependiente en gran parte de la potencia soviética, debido a que estaba adscrita a su círculo de influencia¹⁷. Existen diversos argumentos para explicar la adhesión de Yugoslavia al círculo de influencia soviético; uno de estos menciona que se dió como respuesta al apoyo brindado por los soviéticos a las fuerzas de resistencias yugoslavas en la Segunda Guerra Mundial, las cuales, al llegar al poder poco después de finalizada esta, harían adopción del modelo socialista.

Con la caída de la URSS y ante la ausencia de un liderazgo fuerte en la nación¹⁸ de Yugoslavia, esta se disolvió formando diferentes Estados. El motivo del conflicto no sería la distancia o conflictividades propias del tipo político, como pueden ser las ideologías, sino al contrario serían otras diferencias, arraigadas respecto a las identidades nacionales y relacionadas con lo étnico, lo que convergía para crear malestar al interior de la nación. Si bien Yugoslavia en la época de Tito (comprendida desde 1945 hasta 1980, aunque la federación duró hasta 1991) no fue próspera, sí fue estable bajo una economía en su mayoría agraria y con un alto sentido de clasificación social¹⁹.

La ex Yugoslavia está situada en el corazón de los Balcanes, región que comprende los Estados de Grecia, Albania, Bulgaria, la Turquía europea y los territorios propios de las naciones que han sido mencionadas como reciente-

17 La relación entre Yugoslavia y la URSS no era del todo amigable, ya que de cierta manera una de las características de esta república balcánica fue la independencia frente a Moscú (Casanova, 2004), hecho que produjo la expulsión de Yugoslavia de la Cominform en 1948, su presencia diferenciada en el CAME (su condición era la de Estado asociado) y su presencia solo como observador en el Pacto de Varsovia.

18 El líder comunista Tito fue toda una gran figura política en Yugoslavia, gracias a su carisma y la capacidad que poseía para mantener unida la nación en relación con los valores socialistas de comunidad.

19 Algunos autores, entre ellos García (2002), mencionan que las clases dominantes de la antigua Yugoslavia fueron en gran medida las responsables de las condiciones de vida y la separación del país posterior a la muerte de Tito.

mente independientes. Lo cual hace que en Yugoslavia se conjuguen una gran cantidad de etnias y creencias religiosas de diferentes configuraciones: tanto ortodoxas (procedentes sobre todo del norte), como occidentales (católicos y cristianos) u orientales (islamistas de diferentes tendencias) (García, 2002).

Sí bien la independencia de algunas naciones al interior de Yugoslavia no tuvo peros -pues Eslovenia y Croacia, en el año 1991, y Serbia y Bosnia-Herzegovina, en el año 1992, se independizaron sin conflicto alguno- las disputas llegarían un poco después, al interior de las nuevas naciones. Ya que la independencia de estas había sido producto de las diferencias étnicas, este se configuró como el primer sentimiento nacional, aun por encima de los valores de lo político que identifican a una comunidad (Hobbes, 2012 y Anderson, 2006)²⁰. La política de libre credo, aunque enmarcada en la nueva constitución²¹, no era aplicada con severidad, a lo que se le agrega la estigmatización de la minoría étnica correspondiente²², no concibiendo flexibilidad en la educación, imponiendo credos y acusando públicamente a las minorías (Souto, 1997).

Una de las problemáticas surgidas, que se vieron con recelo principalmente en la opinión pública internacional²³, es que la Unión Europea acogió a las nuevas naciones independientes y en cierta medida las hizo partícipes de una legislatura liberal para poder negociar con estas, pero se desconfía del acompañamiento en cuanto a las libertades negativas (Locke, 2004), puesto que estas comunidades no tenían conocimiento de cómo vivir en un ámbito multicultural. Hay algunas hipótesis que mencionan que Europa pasó los acuerdos en su afán por explotar económicamente estos nuevos países, más que por la importancia que realmente le suscitara el hacer una inmersión de estas nuevas naciones a la vida liberal (Arrieta, 1997).

Con el paso del tiempo el conflicto se transformó, radicalizándose y adquiriendo tintes étnicos, con el objetivo de la limpieza racial, primando entonces la noción religiosa para la identificación de amigos y enemigos (Schmitt, 1998).

20 Nación entendida como un grupo que comparte una historia común, en lo que el lenguaje común es central como lo afirmó Hobbes (2012), y que, siguiendo el ejemplo de Anderson, sería como una comunidad que se articula para proseguir un ideario (2006).

21 Esta estuvo influenciada gracias al interés de la comunidad europea por la adhesión de las nuevas naciones al liberalismo y, a su vez, al círculo europeo.

22 En un caso eran los cristianos (Bosnia), mientras en otro eran los islámicos (Croacia) y, así respectivamente, en la mayoría de naciones nuevas que antes componían a Yugoslavia.

23 Los diarios *ABC*, *El País* y la *BBC* tienen varias columnas sobre el peligro que implica el rápido ingreso de los países balcánicos a la Unión Europea. Un ejemplo de ello es la columna de Milanok en *El País* el 2 de julio de 2013 titulada “*Los bacanes y el futuro de Europa*”.

Este cambio alertó a la comunidad internacional, haciendo incluso que la OTAN interviniera en 1999, concretando así la posterior autonomía de estas nuevas divisiones al interior de los países desde hace poco independientes, buscando salvaguardar la vida de las personas que habitaban en su interior.

Veiga (1998), en un apartado de su libro, utiliza la siguiente anécdota para explicar la necesidad que tienen muchas comunidades de basarse en la religión: “Cuando eres rico y enfermas, en lo primero que piensas es en un médico, pero cuando eres una persona pobre la primera cosa que se te ocurre es un milagro” (Veiga, Ucelay da Cal y Duarte, 1998, p. 367), demostrando así lo importante que es tener en qué creer para no perder las ganas de vivir, aún ante situaciones muy difíciles, como por ejemplo la vivencia de tal conflicto.

Allí se puede evidenciar la profundidad de un conflicto étnico, aunque ello meramente en lo teórico, pues en lo práctico este tiene la capacidad de transmutar. La ex Yugoslavia se compone ahora de seis países independientes, que tienen en su interior ciertas regiones con intereses independentistas producto de los conflictos étnicos que han marcado con sangre la historia de estas comunidades (Grujic, 2012).

UNA PEQUEÑA COMPARACIÓN

Para comenzar, se debe mencionar la posición geográfica de los países en los que se desarrolla la comparación, y el tiempo en el cual se da el conflicto. Chechenia está ubicado en el Cáucaso mientras que Yugoslavia en los Balcanes, lo que favorece la comparación porque si bien son Estados que están ubicados en diferentes regiones del continente, ambos pertenecen al horizonte europeo, compartiendo ciertas igualdades en cuanto a la organización cultural (Landman, 2011), además de los fenómenos cercanos que los han estructurado como territorios en búsqueda de autonomía.

En cuanto al tiempo, los conflictos se desarrollan en la posguerra fría, una vez que la URSS pierde importancia como potencia geopolítica organizativa en la Europa del Este. En Chechenia, el periodo de conflicto mencionado va desde 1991, con la declaración de independencia, hasta el 2004²⁴; por su parte, en Yugoslavia el periodo de conflicto va desde 1991, con la independencia de Croacia y Eslovenia, hasta el año 2000 con la restitución territorial de las naciones con la ayuda de la ONU. Lo que hace a la comparación sincrónica, por lo que abarca el mismo periodo temporal (Landman, 2011).

24 En la actualidad persisten algunos rastros de las guerrillas con intereses independentistas.

Se debe decir que los antecedentes de los conflictos son similares, puesto que estos países se mantuvieron controlados por la fuerza de un yugo militar superior que mantenía el control bajo la coerción. No debemos descuidar las diferentes etnias (eslavos, germanos y judíos²⁵) y diferentes culturas religiosas (cristiano ortodoxas, musulmanes y católicos) que habitan los dos países, pues este aspecto es muy importante para el desarrollo como tal del conflicto, ya que la diferenciación en cuanto a cultura y ritmo de vida es grande y por lo general al otro se le ve como un extraño. Si bien en Chechenia se peleaba por un motivo político, amparado en la diferencia étnica, en Yugoslavia se legitimaba el conflicto desde un motivo étnico que se transformó en político. Este ítem será entonces definitivo porque el uso de los argumentos étnicos actúa como motivador para el desempeño de un conflicto.

El conflicto en Chechenia tenía un enemigo identificable, mientras que en Yugoslavia no fue el caso. Esta es una de las principales diferencias: en uno se luchaba contra el brazo armado de una nación extranjera (Chechenia), en el otro (Yugoslavia) se hacía contra los propios vecinos, el Estado mismo incluyendo los paramilitares, pero el enemigo no era fácilmente identificable (Veiga, 2009).

CONCLUSIÓN

Tanto el conflicto de Chechenia como el de Yugoslavia son importantes para entender las lógicas bajo las cuales algunas naciones pasaron por una estructuración política posterior a la posguerra fría, fenómeno que cambió la organización de los mapas políticos, además del ya mencionado cambio en el orden internacional. Con el desarrollo de estos conflictos no solo se mostró lo arraigado que puede ser una convicción étnica, cultural y religiosa, sino que se le demostró a Occidente que no todo se subsume desde su mirada²⁶ política y filosófica, que los fenómenos se estudian según el contexto; además, de hacer un llamado al orden mundial, problematizando con respecto a ello y dejando la pregunta de *¿Qué tan importante es defender la vida, si no hay una convicción clara a la hora de responder a los conflictos?*

25 Que se configuran tanto como etnias y comunidades religiosas.

26 Dicha perspectiva que da Occidente a los fenómenos sociales está basada en la cultura propia occidental que tiene como antecedente a la Ilustración (Gray, 2011).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Anderson, B. (2006). *Comunidades imaginadas*. México: Fondo de Cultura Económica.
2. Arrieta, J. (Abril – junio, 1997). El impacto de la posguerra fría en las relaciones internacionales de la Unión Europea, 1989-1996. *Foro Internacional*, 37, 2 (148), 202-224
3. Barreto, A. (2013). De las viejas guerras a las nuevas guerras: Los retos internacionales pendientes frente a los conflictos armados contemporáneos. *Perspectivas internacionales*, 9, (1). Recuperado de <http://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/perspectivasinternacionales/article/view/930/1484>
4. Casanova, M. (2004). La Yugoslavia de Tito. El fracaso de un Estado Multinacional. *Espacio, tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, 16, 337-349.
5. Chelysheva, O. (2006). *El conflicto de Chechenia*. Barcelona: Jornadas internacionales quién no tiene memoria no tiene futuro.
6. Fisas, V. (2011). *Cultura de Paz y Gestión de Conflictos*. Barcelona: Icaria Editorial.
7. Fukuyama, F. (1993). *El fin de la historia y el último hombre*. Bogotá: Editorial Planeta.
8. García, Á. (Septiembre, 2002). El componente religioso en los conflictos étnicos de la ex-Yugoslavia. *Anales de Historia Contemporánea*, 18, 265-284.
9. Gray, J. (2011). *Anatomía de Gray. Textos esenciales*. Barcelona: Paidós.
10. Grujic, M. (2012). La herencia religiosa en la guerra de Bosnia y Herzegovina (1992-1995). *Revista Paz y Conflictos*. Recuperado de <http://revistaseug.ugr.es/index.php/revpaz/article/view/472/554>
11. Hobbes, T. (2012). *Leviatán. O la material y forma de una república eclesiástica y civil*. México: Fondo de Cultura Económica.
12. Landman, T. (2010). *Política comparada. Una introducción a su objeto y a sus métodos de investigación*. Madrid: Alianza Editorial.
13. Locke, J. (2004). *Segundo tratado sobre el gobierno civil*. Madrid: Alianza Editorial.
14. Patiño, C.; Ramírez, L. y Ortiz, D. (2006). *Posguerra fría: Acercamiento Histórico y Político*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
15. Politkóvskaya, A. (2003). *Una guerra sucia. Una reportera rusa en Chechenia*. Barcelona: RBA.

16. Samary, C. (2006). La descomposición de la ex-Yugoslavia en el tablero internacional. *Viento Sur: Por una izquierda alternativa*, 88, 5-19.
17. Schiavon, J. (Septiembre – diciembre, 2002). Relaciones internacionales y política comparada: ¿cooperación o conflicto? *Relaciones Internacionales*, 90, 41 – 55.
18. Schmitt, C. (1998). *El concepto de lo político*. Madrid: Alianza.
19. Souto, E. (1997). *El conflicto de los Balcanes y la intolerancia religiosa*. Ponencia presentada en el Simposio Internacional Nacionalismo en Europa, nacionalismo en Galicia, la religión como elemento impulsor de la ideología nacionalista, 4 - 6 de septiembre de 1997, Universidad de Córdoba.
20. Taibo, C. (2004). *El conflicto de Chechenia*. Madrid: Catarata Editorial.
21. Toro, A. (2000). El conflicto en Chechenia: ¿Un Kosovo en el Cáucaso? *Estudios Internacionales*, 13, (130), 24 - 48.
22. Vacas, F. y Calvo, J. (2005). *El conflicto de Chechenia*. Madrid: Ministerio de Defensa de España.
23. Veiga, F. (2009). *El desequilibrio como orden. Una historia de la posguerra fría*. Madrid: Alianza Editorial.
24. Veiga, F.; Ucelay da Cal, E. y Duarte, Á. *La Paz simulada (1998). Una Historia de la Guerra Fría 1941-1991*. Madrid: Alianza Editorial.
25. Waltz, K. (1979). *Theory of International Politics*. Nueva York: McGraw-Hill.